

BRUJERÍA



Escribe Federico Alejandro Del Río
delriofederico@abc.gob.ar

Marina Dibain
2020

Integrantes

Marina Di Bastiano, Juan Pablo Suarez, Kahil Ferraris, Sebastian Di Leva, Sebastián Alonso, Gastón Puga, Brian Puga, Alan Puga, Rodrigo Runco, Ignacio Álvarez, Ignacio Giusti, Esteban Portnoy, Juan Emilio Suarez, Daniel Chappet, Fernando Álvarez.

Producción fonográfica

Marina Di Bastiano

Producción artística

Marina Di Bastiano y Juan Pablo Suarez

En mayo de 2021, en La Plata, Marina Dibain canta como han cantado otras cantoras en discos que son referencia para la música centroamericana. Pero su voz trasciende la ansiedad de la música comprimida en plataformas de *streaming* y se oyen sus tantos territorios transitados a lo largo de sus 15 años de carrera. En *Brujería*, su placa debut lanzada en mayo del 2021, Marina expone ocho canciones de autoría propia que ha cantado en diversos formatos antes de la salida del disco. Así, canciones como «Loca», «Voy cantando» o «Papel en Blanco» han sido tocadas tanto en la intimidad de ciclos acústicos como en las clásicas *Rodas* de los Martes Platenses junto a Carinhosos da Garrafa.

En *Brujería*, lo que abundan son las buenas composiciones. Las canciones que conforman el primer lanzamiento de Marina Dibain quedan sonando luego de la primera escucha. Es que, además de una gran capacidad técnica vocal, Marina despliega una enorme sensibilidad tanto para los momentos más reflexivos del disco como para aquellos que invitan a moverse y cantar. En «Loca» o en «Papel en blanco» —que nace como trabajo final de una de las materias que contiene el plan de estudios de la carrera de Música Popular en la Facultad de Artes (UNLP)—, se destaca una constante en el disco: la justeza en el desarrollo armónico, siempre acorde y medido a las necesidades melódicas; la gran capacidad técnica instrumental

de los invitados del disco —la que se destaca sobre todo en los pasajes instrumentales o «solos»— y la versatilidad en el abordaje de los géneros y ritmos latinoamericanos. Marina y su banda se desplazan con facilidad tanto en las baladas pop como en los ritmos de América Central, con aportes del lenguaje del jazz y de las músicas populares argentinas.

En la canción que da nombre al disco se destaca la capacidad de Marina de improvisar, de inspirarse en los montunos que se suceden a lo largo de la canción. Inspiraciones que también podemos encontrar en «Tranquila», el *track* de mayor duración del disco, donde además nombra a toda su banda acompañante hacia el cierre de las improvisaciones. Mención aparte merece «Diferente», cuarto *track* del álbum, cuyo estilo de arreglo, su melodía, su armonía, sus secciones instrumentales podrían emparentarse con el trabajo de Kiko Cibrián y Luis Miguel o Gloria Stefan.

En síntesis, Marina Dibain logra una propuesta moderna pero donde no solo resuenan esos ecos de referentes de la música popular latinoamericana, sino también su propia trayectoria, la de una reconocida cantante y compositora de la ciudad de La Plata. En *Brujería*, se ve tanto ese recorrido de liderazgo en distintas agrupaciones musicales platenses como su formación en la carrera de Música Popular. Marina reivindica, sin duda con intenciones, el lugar de la canción popular por encima del virtuosismo técnico y el fetichismo tecnológico. No porque su disco carezca de estas otras dimensiones, sino porque pone en primer lugar que sus canciones se puedan cantar, se puedan aprender y se puedan corear.